

## **Potenciar el consumo responsable de alimentos para hacer frente a la explotación de los trabajadores**

Uno de los objetivos declarados de la Estrategia F2F es estimular el consumo de alimentos sostenibles y promover una alimentación sana y asequible para todos. Los alimentos importados que no cumplan las normas medioambientales pertinentes de la UE no podrán entrar en los mercados comunitarios. La Comisión propondrá acciones para ayudar a los consumidores a elegir dietas saludables y sostenibles y reducir el desperdicio de alimentos. Una de ellas es la propuesta de un marco de etiquetado de alimentos sostenibles para capacitar a los consumidores a elegir alimentos sostenibles.

Los consumidores europeos que pueden permitírselo empiezan a elegir teniendo en cuenta la calidad, el medio ambiente y el comercio justo. Los consumidores son mucho menos conscientes de lo que significa el trabajo en las diferentes etapas de la cadena alimentaria. La mayoría de los consumidores desconocen las condiciones de trabajo, los salarios, las situaciones de explotación y las violaciones de los derechos humanos en la cadena alimentaria.

La EFFAT considera que este compromiso carece de ambición. La Estrategia F2F no puede tener como objetivo exclusivo la promoción de alimentos sanos y asequibles producidos respetando las normas medioambientales, sino que debe tener en cuenta las consideraciones sociales.

La experiencia demuestra que la alimentación asequible suele ir de la mano con la explotación de los trabajadores. El consumo de alimentos, para ser realmente sostenible, debe ser consciente.

Las cadenas de suministro de alimentos generan millones de puestos de trabajo en todo el mundo y ofrecen a los clientes una amplia gama de productos alimenticios, durante todo el año, a precios cada vez más bajos. Pero, con demasiada frecuencia, los bajos precios de los alimentos ocultan muchos factores, como las deplorables condiciones de trabajo y empleo de quienes los producen. En las cadenas de suministro de alimentos se producen numerosas violaciones de los derechos humanos y laborales. Es una ironía brutal que los que producen nuestros alimentos se encuentren entre los más propensos a no poder alimentar adecuadamente a sus propias familias.

La EFFAT cree que es muy necesario concienciar a los consumidores sobre los efectos perjudiciales para los derechos humanos y de los trabajadores de los precios excesivamente bajos de los alimentos; explicar que la calidad, las condiciones de trabajo decentes y la ética también tienen un precio. Concienciar a los consumidores también puede limitar la presión para mantener bajos los precios de los alimentos, hoy en día incluso exacerbada por la competencia de los establecimientos de descuento de bajo coste.

La EFFAT exige que la Estrategia F2F contemple la revisión de la legislación de la UE sobre la información alimentaria a los consumidores (etiquetado de los alimentos) y, en particular, el Reglamento (UE) nº 1169/2011.

El marco jurídico de la UE sobre el etiquetado de alimentos debe integrar la dimensión social de la sostenibilidad. Debe tener en cuenta las condiciones de trabajo, los niveles salariales, la salud y la seguridad, la negociación colectiva y la información y consulta.

El proceso desde el cultivo, la cosecha, la transformación y la entrega al consumidor es largo y tiene costes a lo largo de toda la cadena. Por lo tanto, hay que garantizar la transparencia para los consumidores en cuanto a los costes y beneficios relacionados con cada etapa de la cadena alimentaria. Sólo así se conseguirá un consumo de alimentos realmente sostenible.